

CUATRO DIBUJOS SOBRE SANMAO (DE MANUEL BAYO)

José Campos Cañizares
Universidad Wenzao

De la extensa vida sentimental de Sanmao se tiene noticia de mucho pero no de todo. Existen espacios amorosos todavía recónditos, muy poco conocidos. Uno de esos espacios amorosos que se dieron en la vida de Sanmao y que quedaron relegados al misterio, sin que se pueda obtener demasiados datos, fue la relación de amistad y de amor que tuvo con Manuel Bayo, profesor de español en el departamento de Lengua y Literatura de la Universidad Fujen (de 1985 a 2005). Manuel Bayo fue una intelectual que dejó huella en las personas que le conocieron en su etapa taiwanesa (vivió en diferentes países), y que se relacionó con intensidad con muchos taiwaneses del ámbito creativo de aquellos años. Es conocida por todos su pasión por el teatro. Fue actor, autor y director de teatro. En la Universidad Fujen dirigió muchas obras propias y de autores clásicos y modernos trabajando con los alumnos del departamento de español. La revista *Encuentros en Catay* en 2005, año de su muerte en Alemania, dedicó el correspondiente número a la figura de Manuel Bayo, volumen que se ha convertido en un documento esencial para conocer su labor profesoral y creativa¹.

[1] Otras referencias bibliográficas para conocer la obra de Manuel Bayo: BAYO, Manuel, *China en la literatura hispánica*, José Ramos (ed.), Taichung: Ediciones Catay, 2013. MARTÍN GIJÓN, Mario, “Manuel Bayo, un dramaturgo español en Taiwán”, *Clarín*, n° 115, 2015, pp. 51-59. CAMPOS CAÑIZARES, José, “La pasión por la vida y los toros de Manuel Bayo”, *Encuentros en Catay*, n° 29,

De la relación de Manuel Bayo con Sanmao hemos sugerido que poco se sabe. Por las conversaciones que he tenido con algunas personas que le conocieron a él, se deduce que fue posible que les presentara alguien del mundo del teatro taiwanés a comienzos de 1987. Todos los que me han hablado de esta historia refieren el paso de Sanmao por las aulas de Fujen, a finales de los años ochenta del siglo XX, para ver los ensayos de teatro que dirigía el profesor Bayo. De todos los amigos y personas cercanas a la figura de Bayo el profesor José Ramón Álvarez es quien más datos reúne para indagar en el vínculo que hubo. Me ha contado que tuvieron una relación sentimental real, que a Bayo ella le gustaba como mujer (era muy femenina), que se veían a menudo en Taipéi y que llegó a conocer a los padres de Sanmao, y que además estuvo en su casa en varias ocasiones (apreciaba al padre). No puede afirmar muchas más cosas en sí de la comunicación entre ambos, si bien ante una pregunta mía sobre la profundidad de las relaciones, el profesor Álvarez ha expresado lo siguiente: “Para Manuel sí fue una relación seria y si no, no me habría dicho que pensaba casarse con ella. Pudo ser una primera reacción ante la novedad de una persona algo exótica y muy original como Sanmao, pero no me cabe duda de que Manuel se lo planteó en serio. Para Sanmao yo creo que fue un intento de escapar de la imagen y la sombra de su marido muerto, pero no tengo ni idea de lo que realmente sentía ella por Manuel. Teniendo en cuenta que se conocieron en 1987 y que Sanmao murió en 1991 solo son cuatro años escasos los que pudieron relacionarse, además considerando que en esos años Sanmao ya sabía algo de su enfermedad de cáncer (es la idea que se ha tenido), la relación entre ambos presenta muchos interrogantes”.

2016, pp. 441-475; y en Campos Cañizares, J. *Toreo clásico contemporáneo*. Taichung: Ediciones Catay, 2018, pp. 512-537.

José Ramón Álvarez, sí recuerda algo muy especial que nos sitúa en el final de la historia. La noche anterior a viajar Bayo de vacaciones de invierno a Alemania (la tarde del 4 de enero de 1991) murió Sanmao. José Ramón le llevó en su coche al aeropuerto y durante el trayecto y en los momentos previos a la entrada al vuelo temió que pudiera ver en algún periódico la noticia. Pero no fue así, Bayo llegó a Alemania sin saber nada de la muerte de Sanmao. Esto mismo me lo comentó Bayo, años después, puede que en la única ocasión que yo hablé con él sobre ella. Fue en otoño de 2003, en su habitación, tomando un vino, en una noche en la que escuchamos coplas de Manuel de Molina y corridos de Jorge Negrete. En un momento determinado me comentó (ya surgido el tema) que había promesa de casamiento por parte de Sanmao. Él estuvo convencido de que así iba a suceder, pues lo prometido era casarse a la vuelta de su viaje invernal a Alemania. Me confesó que fue en Frankfurt donde se enteró de su muerte, un desenlace que nunca llegó a entender. Tras hablar de esto, con el dramatismo que la noche cobraba, a continuación, me enseñó una carpeta de dibujos que tenía guardada sobre Sanmao, muchos de ellos eróticos, que estuvimos viendo despacio. Los contemplamos en silencio, eran unos veinticuatro. Me viene a la memoria la mirada limpia, mediterránea, de Manuel. Eran bellos dibujos. Me los quiso regalar. Insistió mucho en ello, tanto que ante mi persistente negativa tuve que llevarme cuatro elegidos al azar, sin deseo de seleccionarlos. Mi negativa obedecía a que un amplio número de aquellos dibujos tocaban la temática del desnudo y yo le manifesté que los consideraba muy privados. Los había en blanco y negro, la mayoría, los más interesantes e íntimos; menos cantidad en color.

Esos cuatro dibujos que he guardado desde aquella noche son los que aparecen ahora en este número de *Encuentros en Catay*, en el que se le dedica un dossier a la gran autora chino-taiwanesa. Solo un dibujo

lleva fecha, el más comprometedor sobre la posible relación que pudieron haber llegado a tener ambos. La fecha es de 1995, lo que quiere decirse que se basa en el recuerdo y en una sólida memoria. Pienso que el dibujo más valioso es el realizado con tinta negra donde se esboza el trazo del cuerpo de Sanmao, de influencias picassianas. Los dos restantes dibujos vienen a reflejar la permanencia y pervivencia de una amistad y de un amor poco conocido por pertenecer a una vivencia humana interior.



Dibujo 1.- Ausencia (Cuaderno de Sanmao). Manuel Bayo.
Papel. Tinta y rotulador. 21,5 x 28 cm.



Dibujo 2.- Delimitación (Cuaderno de Sanmao). Manuel Bayo.
Papel. Tinta negra. 19 x 26,3 cm.



Dibujo 4.- Despedida (Cuaderno de Sanmao). Manuel Bayo.
Papel. Tinta y rotulador. 19 x 26 cm.